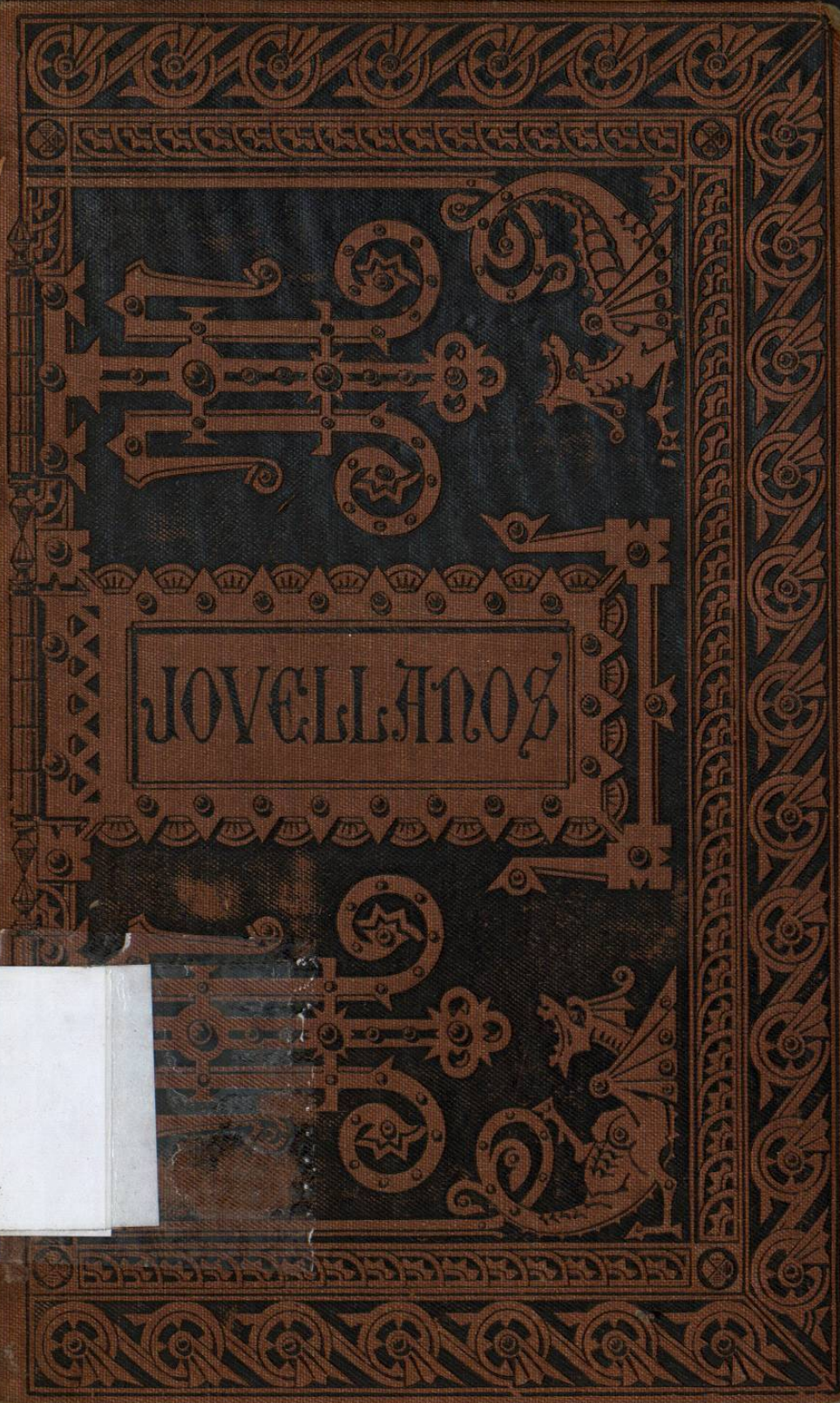


JOVELLANOS





PQ6532

.J7

A127

V.2

c.1



1080044329

OBRAS ESCOGIDAS

DE

D. GASPAR MELCHOR DE JOVELLANOS

TOMO II.



BARCELONA
BIBLIOTECA CLÁSICA ESPAÑOLA

DANIEL CORTEZO Y C.^a, *Ausias March*, 95

1885

54459

VENDESE EN LA
BIBLIOTECA GENERAL
MANUEL...



FONDO BIBLIOTECA PUBLICA
DEL ESTADO DE NUEVO LEON



Coahuila de Zaragoza
Biblioteca y Archivo



Establecimiento tipográfico-editorial de DANIEL CORTEZO Y C.ª

BIBLIOTECA CENTRAL

#68142



808
J.

D. GASPAR MELCHOR DE JOVELLANOS

MEMORIAS

28581

PQ 6532

37

A127

v. 2

c. 1



Señor don Juan Ceán Bermúdez:

AMIGO Y SEÑOR: Enviando á usted la descripción que me pidió, y le ofrecí, creo que acredito mi confianza y mis vivos deseos de complacerle; porque en ella no hallará la exactitud y el mérito que esperaría de un artista ó de un aficionado más inteligente, sino la sencilla representación del objeto, tal cual aparece á mis ojos, y cual pudiera dar cualquiera común observador. He reducido así mi propósito por no entrar en empeño que fuese superior á mis conocimientos; pero también me he distraído á varias reflexiones, que naturalmente ofrecía la presencia del mismo objeto. Tal vez esta libertad no se toleraría á un profesor; pero creo que podrá disimularse á quien no trata de pasar por tal, sino sólo de complacer y divertir á usted.

¿Y por qué no? ¿Quién es el que se detiene á contemplar estas obras, que sobreviven á algunos siglos, sin hallarse asaltado de las ideas que naturalmente excita la comparación de su edad con las que recuerdan? Aun el artista, para juzgarlas bien, no puede prescindir del tiempo en que se hicieron y del objeto á que se destinaron, ni tampoco no revestirse de las ideas del arquitecto que las construyó ni del dueño que las mandó construir. ¿Qué es, pues, lo que sucederá á un simple observador, cuya atención es tanto más libre, cuanto menos

llamada á las reglas del arte, y menos distraída por las calidades artísticas de las mismas obras?

Sea pues lo que fuere, así es como yo me complazco en ver nuestras antiguallas y como he visto esta; y tal como la ví y la juzgué, la pinto. Si en mis reflexiones me he detenido demasiado, y si se miran con hastío por los observadores vulgares, que no ven en tales edificios más que sillares y molduras, confío que no por eso desagradará á usted, que tanto ama la antigüedad y tanto se deleita con ella. ¿Y qué sé yo si acaso agradaré también á aquellos que, á vista del cacho de un obelisco, se transportan á la edad de Sesostris, y á quien las rampas del moderno Campidolio recuerdan los antiguos triunfos de los Camilos y Cipiones, y las vehementes arengas de Catón y de Tulio?

La descripción abraza así el castillo como sus términos, que no son menos dignos de observación que su forma; y si usted quiere que la extienda á toda la hermosa escena que descubre, y que en cierto sentido domina, no será difícil complacerle. Pero esto pedirá más vagar del que ahora tengo, y podrá formar una segunda parte.—MANUEL MARTÍNEZ MARINA (a).

(a) Nombre de un secretario ó paje de Jovellanos, de que se servía éste para firmar alguna vez sus cartas desde su encierro en el castillo de Bellver.



MEMORIA DEL CASTILLO DE BELLVER

Descripción Histórico - Artística

*! Le moyen de ne pas méditer sur ce
que l'on voit tous les jours!
(MAD. DE SEVIGNÉ.)*

Á cosa de media legua, y al oeste sud este de la ciudad de Palma, se ve descollar el castillo de Bellver, al cual nuestras desgracias pudieron dar alguna triste celebridad. Situado á medio tiro de cañón del mar, al norte de su orilla, y á muchos piés de altura sobre su nivel (1), señorea y adorna todo el país circunyacente. Su forma es circular, y su cortina ó muro exterior la marca exactamente; sólo es interrumpida por tres albacaras ó torreones, mochos y redondos, que desde el sólido del muro se avanzan, mirando al este, al sur y al oeste, y le sirven como de traveses. Entre ellos hay cuatro garitones, circulares también, y arrojados del parapeto superior, los tres abiertos, y al raso de su altura otro cubierto y elevado sobre ella. Iguales en diámetro y altura hasta el nivel de la plataforma, empiezan allí á disminuir y formar un cono truncado y apoyado sobre cuatro columnas colosales,